

La lucha estudiantil en que estamos comprometidos, está peligrando en el final de su primera fase y creemos necesario una aclaración sobre sus etapas.

La acción del gobierno vigente desde el 28 de Junio se realiza según los aspectos fundamentales: la primera etapa - la de la ley 16912 - expulsión de las autoridades legítimas de la Universidad y la representación estudiantil. La segunda entra en vigencia en Marzo de 1967 con la implantación del nuevo estatuto. Nuestra lucha también se da necesariamente en dos fases. La primera es la que ha sido emprendida en forma espontánea por todo el movimiento estudiantil de la república, que es hasta ahora un ejemplo que nos enorgullece ante los ojos de nuestros compañeros de Buenos Aires (según sus manifestaciones personales de admiración y respeto por el estudiante de Córdoba) y de otras Universidades del país.

Esta etapa ha hecho fracasar la primera fase de la política reaccionaria del gobierno: la de Córdoba, es la única Universidad del país, en la que la ley 16912 no ha entrado en vigencia: la intervención ha sido repudiada por los estudiantes y el tremendo peso que es para el gobierno nuestra actitud se refleja en los planos popular, gubernamental e internacional. En el plano popular: la oposición estudiantil al gobierno hizo volcar la opinión pública en contra del golpe del 28 de Junio; en el plano gubernamental: el gobierno propone a la comisión redactora del nuevo estatuto "una nueva forma de cogobierno" en la universidad, lo que no había sido tenido en cuenta en sus comienzos; en el plano internacional, la prensa europea hace fracasar las pretensiones mendicantes de nuestro gobierno y del enviado Alsogaray (ejemplo: el influyente Le Monde de París publica un editorial titulado "Fascismo en la Argentina"). Este enorme peso, avalado posteriormente por pronunciamientos y renunciaciones de profesores, intervención a los sindicatos que más nos apoyaban (F.O.E.C.Y.T. y A.A.T.R.A.) etc., hace cambiar de táctica en sus desesperados esfuerzos de normalización "aunque sea con un alumno. E intentó para ello aplicar el plan de Botet en Buenos Aires: desintegrar poco a poco el movimiento estudiantil mediante cenagosos planes de soborno. El proceso empezó en la F de medicina donde mediante cursillos de última hora se regularizaciones y exámenes en materias tan dificultosas como química y fisiología en las que en sus buenos tiempos la pérdida de un práctico o la llegada de 5 minutos tarde eran símbolo de indisciplina y causa de pérdida de regularización. Con este descenso por debajo del nivel moral de las reglas pedagógicas, se intenta truncar la altura de los objetivos estudiantiles. Los compañeros que se prestan a la maniobra daran la nota de innoblidad a la limpia trayectoria de nuestro movimiento de Córdoba que repercutió en América y en el mundo. Si se da un mal ejemplo en medicina, los compañeros de las otras facultades deben considerar muy bien el triunfo que puede lograrse si evitan caer también ellos en las redes sutiles que pretenden tendernos al señor Gavier y su equipo. Mientras la huelga se mantiene firme el gobierno está detenido no puede aplicar su ley de intervención, y el movimiento estudiantil está avanzando. Y los aparentes fracasos por el asco de medicina no dan por tierra con nuestras posibilidades.-

Respecto de la segunda etapa de nuestra lucha - que se librará a partir del próximo año - puntualizaremos:

1º) Nadie se beneficia con levantar la huelga porque esta es la base fundamental de nuestra posibilidad de defender los intereses de los estudiantes y de la Universidad como tal. Porque el año que viene empezará a aplicarse en las universidades el plan del gobierno, y no es lo mismo enfrentarlo partiendo de una derrota que de un triunfo.

2º) El plan del Gobierno para la Universidad consiste en eliminar gran parte de los estudiantes lo que se colige de:

a) El manejo de horarios y la intensificación del ritmo de estudios en perjuicio de los compañeros que trabajan, porque el plan elaborado por técnicos

Los yanquis (la Fundación Rockefeller y la Ford trabajaron durante un año -1964-65 - en el Instituto de Economía de la F. de Ciencias Económicas de la U.N.C.) lo que se requiere según las necesidades de las empresas no es la formación de médicos, abogados, sociólogos o filósofos, ni la de técnicos puros en gran escala y en poco tiempo.

b) la sobrecarga de estudiantes pesa sobre el presupuesto en este momento de crisis económica, en la que se compran aviones a reacción a los EE.UU., iniciando una ridícula carrera armamentista con Chile y Perú, denunciada irónicamente hasta por el New York Times.

c) la discriminación económica por medio de aranceles (según el proyecto de formación del Instituto de Agronomía en Cba. "los aranceles serán los vigentes a esa época en la U.N.C.", publicado en 1964 en la Memoria Anual del B.I.D.) y por la creación del Hospital Escuela en la Ciudad Universitaria NO GRATUITO para los pacientes según los planos mencionados. De esta manera el Hospital mencionado sería una Clínica en la que pagarían pacientes para ser atendidos y estudiantes para aprender.

Los estudiantes y las Universidades tienen mucho que perder si se aplican estos planes. Nuestra única posibilidad de defensa reside en nuestra acción unánime y combativa que sólo puede asentarse sobre una huelga triunfante. Las perspectivas para el próximo año son las de iniciar el curso lectivo con un Gobierno respetuoso de nuestros derechos, y nuestra actividad académica no será científicista, sino que estará respaldada por una sólida experiencia de combate y esclarecimiento.--

COMANDO DE RESISTENCIA " SANTIAGO PAMPILLON "
Cba. 27 de octubre de 1966.